

cuerpo, que fue visualizado por cientos de observadores como de forma ovoidal, aparente estructura metálica y de un color indefinido, originó una tremenda explosión al estrellarse contra la superficie del terreno provocando la vibración de las viviendas de un poblado indígena sito a pocos kilómetros del lugar. Otros interesantes detalles.

Arriban hoy a Bolivia científicos del Centro de Investigaciones Espaciales de los Estados Unidos (NASA) para iniciar inmediatamente una exhaustiva investigación en torno al objeto espacial no identificado que se precipitó el 6 del corriente en una zona escarpada y boscosa del departamento de Tarija, al sur del país del Altiplano. El extraño

El fenómeno ocurrió en una zona de difícil acceso y que prácticamente sólo puede ser transitada por indígenas del lugar y de allí que la novedad haya tardado casi una semana en llegar a conocimiento de las autoridades bolivianas. A los testimonios iniciales se sumaron nuevos relatos que recogió el diario "El Tribuno" de esta capital, el que cita declaraciones de Rosendo Arjona, un viajante de comercio residente en la ciudad de Tupiza, también en el departamento de Tarija.

* HAY TESTIMONIOS

Arjona manifestó que no tenía dudas de que el aparato, o lo que quiera que fuera el objeto que se estrelló, debía ser encontrado en la zona de la cadena montañosa de El Taire, por las referencias que escuchó de numerosos aborígenes acerca del fenómeno. Los primeros en dar cuenta de lo sucedido fueron los obreros León Burgos Ordóñez y Ángel Camacho y al relato que ofrecieron se sumaron otros con el correr de los días. Los lugareños que narraron su experiencia a las autoridades y periodistas coincidieron en destacar la magnitud de la explosión. Para dar una idea de ella indicaron que lo que más se les asemeja es el de varias cargas de dinamita, como las que utiliza una empresa privada que está realizando tareas sobre el río Bermejo, a unos 50 kilómetros del lugar donde se estrelló el objeto espacial. Informaciones también recogidas por "El Tribuno" señalaron que en las primeras horas de ayer llegó a la zona crítica de Tarija un helicóptero de las fuerzas Armadas Bolivianas con personal especializado, mientras efectivos de la gendarmería del batallón de Monte Escuela, con sede en Tartagal, ofrecieron su colaboración a las autoridades del país del altiplano. Mientras tanto, declaraciones formuladas por el ingeniero Vélez Orozco, que realiza tareas para una empresa privada en Tarija, reforzaron las incógnitas existentes en torno al fenómeno. Vélez Orozco, que también observó la caída del artefacto, expresó que la explosión que causó fue mayor que la que produjo un meteorito que el año pasado cayó en la zona del departamento de Tarija, pero luego de caer en la atmósfera, se fragmentó en pedruzcos de unos 3 centímetros de diámetro y forma

cónica en su parte delantera, se halla en una zona selvática en las primeras estribaciones del cerro El Taire —contra el que se estrelló—, y toda el área ha sido declarada en emergencia militar por las autoridades bolivianas, impidiéndose el acceso de los periodistas. La caída del gigantesco objeto, que provocó un temblor de tierra y pudo haber causado una tragedia en caso de producirse sobre alguno de los caseríos cercanos al lugar mencionado, tuvo lugar el 6 de este mes, pero recién ahora pudieron conocerse algunos detalles del episodio. El primer indicio sobre el suceso lo tuvieron los periodistas cuando el jefe de Telecomunicaciones del Estado, organismo con asiento en Tarija, informó que la fuerza aérea boliviana había cursado una serie de despachos a fin de confirmar el hecho, disponiendo, además, el envío de tres aviones que patrullaron la zona por espacio de dos días. Asimismo se convocó a un grupo de ingenieros de la Universidad de Tarija, los que partieron de inmediato hacia el lugar de la caída, una hondonada donde hay una espesísima vegetación.

El extraño artefacto hizo impacto en el cerro El Taire, ubicado a unos 20 kilómetros de La Mamora, un caserío boliviano situado a 130 kilómetros del último puesto fronterizo argentino sobre las márgenes del Bermejo. El objeto fue descripto como un gigantesco cilindro de forma cónica en su parte delantera, y fue avistado con nitidez por cientos de pobladores del departamento de Tarija. La explosión que provocó al estrellarse fue escuchada en una vasta zona del sur boliviano y en las localidades argentinas de Orán, Tartagal, Aguas Blancas y Colonia Santa Rosa, entre otras. En el poblado de La Mamora, habitado por unos 800 campesinos, se vivieron momentos de pánico, y las viviendas fueron conmovidas por un temblor de tierra. Tres ingenieros del Banco Minero Boliviano, con sede en La Paz, se hallaban realizando tareas de prospección en la cima del cerro. El Cabildo cuando vieron pasar al artefacto silbando a unos 90 metros por encima de sus cabezas. Los periodistas no pudieron llegar hasta el lugar donde está el artefacto, pero en cambio pudieron recoger los testimonios de algunas personas, que lo vieron caer.

SALTA — Científicos del Centro de Investigaciones Espaciales de Estados Unidos (NASA) arribarán hoy a Bolivia para iniciar de inmediato una exhaustiva investigación en torno al objeto espacial no identificado que cayó el 6 del corriente en una zona escarpada y boscosa del departamento de Tarija, al sur de aquel país. El extraño cuerpo, que fue visualizado por cientos de observadores como de forma ovoidal, aparente estructura metálica y de un color indefinido, produjo una tremenda explosión al estrellarse contra la superficie del terreno y provocó la vibración de las viviendas de un poblado indígena ubicado a pocos kilómetros del lugar. El estallido fue de una magnitud tal que pudo ser escuchado en un arco de 250 kilómetros a la redonda y fue percibido en las poblaciones salteñas del área fronteriza con Bolivia, de acuerdo a testimonios que a más de una semana de ocurrido el extraordinario fenómeno no fueron confirmados ni desmentidos todavía en forma oficial. El objeto que cayó del espacio se precipitó sobre un sector de la cadena montañosa El Taire, en el departamento de Tarija y a unos 150 kilómetros al norte de la frontera de Bolivia con nuestro país y originó un fuerte temblor de tierra que causó pánico entre los pobladores del área más cercana al lugar del impacto. La próxima llegada de científicos de la NASA fue conocida aquí a través de informaciones procedentes de La Paz y que en forma oficiosa ratificaron, además, que técnicos y científicos bolivianos vinculados a programas espaciales que la NASA realiza en el vecino país se encuentran ya trabajando en la zona para determinar la verdadera naturaleza del artefacto. Por esa misma vía se supo, asimismo, que el gobierno del vecino país ha dado instrucciones especiales para que la exploración de la región y las investigaciones pertinentes se realicen con suma precaución ante el temor de que el aparato en cuestión hubiera contenido elementos radioactivos, como lo ocurrido tiempo atrás en Canadá al precipitarse un vehículo espacial soviético. En ese caso esta área podría encontrarse grado tal que...

19

El Objeto Caído en Bolivia

"La Razón", Buenos Aires, 15 Mayo 1.978.

Llegará Personal de la NASA con el Propósito de Determinar si Emite o no Radiaciones Nocivas

SALTA — El artefacto caído en la tarde del día 6 en el cerro boliviano El Taire sería un satélite artificial o restos de un cohete, según informaciones recibidas esta mañana desde la zona fronteriza con Bolivia. Señalan también que la comisión de la Universidad Juan Misael Zambrano, luego de permanecer cuatro días en el lugar donde cayó el extraño objeto, regresó en la tarde de ayer a Tarija llevando trozos del aparato para ser analizados. La misma fuente agrega que la impresión recibida por esa comisión, que es encabezada por el rector de la Universidad, doctor Orlando Bravo, es que se trata de un satélite o un cohete cuya procedencia puede ser soviética o estadounidense, indistintamente. En tanto se investiga —según se indicó— el arribo de personal técnico

de la NASA (Agencia Nacional de Aeronáutica y Espacial, de Estados Unidos), con el fin de determinar si el objeto incrusado en el cerro El Taire emite o no radiaciones nocivas. La vigilancia del lugar se realiza, en forma estricta, por efectivos de fuerzas militares y de seguridad del vecino país. El jefe de la VIII Agrupación de Gendarmería Nacional, con base en Salta, comandante mayor Luis Ramón Hornos, informó hoy a "Telam" que hasta el momento no se habían confirmado oficialmente las noticias recibidas sobre la caída del extraño artefacto y que se estaba procurando un contacto de patrullas de Gendarmería con autoridades bolivianas de Tarija, para recabar información sobre este suceso que continúe a toda la población salteña y a la opinión pública en general. (Más información en la página 7.)

CATAMARCA — La incursión de una flotilla de OVNI (Objetos Voladores No Identificados) en el cielo catamarqueño fue observada anoche desde una confitería ballable. Según los testimonios de los observadores el paso de los OVNI se produjo en tres oportunidades, desde las 1.30 a las 2.50 de hoy, en que los platillos agrupados en triángulo o en V, se desplazaron de este a oeste y viceversa, a gran ve-

LOCIDAD Y APARENTE ALtura y emitiendo destellos luminicos de color verde. Un grupo de jóvenes que se encontraban en el balcón-terrazza de esta capital

ría ballable del centro de esta capital fue el primero en presenciar el paso "en perfecta formación" de varios platillos, sin poder precisar el número de objetos que integraba la flotilla. Alertados los demás concurrentes al local ballable, entre los que se contaba un conscripto te apellido Tula, pudieron observar la "atónante visual" de estos aparatos.

LOS PLATOS VOLADORES, AHORA EN CATAMARCA

EL CASO DEL OVNI DE BOLIVIA

¿QUE FUE LO QUE CAYO DEL CIELO?

Eduardo Alfredo Salmón no extraña. A pesar de que hace sólo dos semanas llegó de la Patagonia, no le resultan demasiado agobiantes los 35 grados a la sombra de las cinco y cuarto de la tarde. Sentado en el banco de madera gastada del puesto de control fronterizo, Salmón fuma un cigarrillo y conversa con otro gendarme, Bienvenido Ortega que, como él, cumple funciones en el Escuadrón 20 "Orán". En la inmovilidad del final de la siesta, Salmón y Ortega sienten que son los únicos que

El sábado 6 de mayo, a las cinco y cuarto de la tarde, un objeto luminoso se estrelló en las alturas del cerro El Zaire, en Bolivia. Hasta ahora no se develó la incógnita: ¿es un OVNI? ¿Es un satélite ruso o uno norteamericano? Científicos de la NASA fueron al lugar para descubrir posibles radiaciones nucleares.



GENDARMERIA INICIA LA BUSQUEDA EN SALTA

EL PLAN DE ACCION. Una patrulla de 12 hombres del Escuadrón 20 "Orán"

stán a esa hora de pie en la
oblación de Aguas Blancas,
obré la costa del río Ber-
jejo. La selva—una selva que
omparten con Bolivia— no
es devuelve absolutamente
ingún sonido. Es sábado.

21

Sábado 6 de mayo. Y la con-
versación se prolonga ahora
en lo que harán hoy después
que a las siete de la tarde
abandonen el puesto de con-
trol fronterizo. En eso están
cuando una luminosidad ex-
traña, un destello que pare-
ció calcinar el caserío seco
de Aguas Blancas, los obligó
a abandonar el banco de ma-
dera gastada del puesto.
Cuando levantaron la vista



El OVNI de Salta



Frontera argentino-boliviana, donde cayó el objeto

Una tremenda explosión sacudió el día 6 de mayo la habitual tranquilidad de La Mamora, un apacible pueblito boliviano situado a dos kilómetros de la frontera, sin que hasta el momento haya alguna explicación para el fenómeno. Muchos de los habitantes de La Mamora y su pueblo vecino en la Argentina, Los Toldos, condicen en afirmar haber visto caer un objeto brillante que despedía una estela de humo azulado, volando a sólo cien metros de sus cabezas y que fue a estrellarse en el cerro El Zaire, en el momento en que se produjo la explosión que se oyó en varios kilómetros a la redonda.

El director de servicios informativos de la misión norteamericana en La Paz, Ernesto Uribe, afirma que el mayor John Heide y un coronel de apellido Simmons que se dirigieron a la zona, no se encontraban en misión de investigación especial alguna. Hasta el día de hoy, y al no encontrarse vestigios del OVNI, persiste la duda. ¿Una visita de seres extraplanetarios, la caída de un satélite artificial o un simple meteorito?

Texto: Mónica de Hernández
(Enviada especial a Salta)

**SABADO 6, 17.15 HORAS. EL EXTRAÑO
OBJETO CAE EN BOLIVIA**

vieron pasar cerca de sus ca-
bezas un objeto metálico, de
forma ovoidal, que dejaba
tras de sí una corta estela de
fuego y un humo denso,
blanquecino, que borró por
un momento la geografía del
trópico salteño. Los dos se
miraron, con miedo, y cuando
el cabo primero Salmón iba a
comentar algo, una explosión
impresionante, un temblor
sordo en dirección al Norte, lo
enmudeció. En ese preciso
instante ambos pensaron en
un terremoto. O en el esta-
llido de varias cargas de di-
namita al que lo tienen acos-
tumbrados la empresa que
está realizando trabajos en el
río Bermejo. Pero no. Esto era
distinto. Esto era más bien
como si un jumbo jet se hu-
biera estrellado al lado de
ellos. Y después, después es-
taba el objeto que ambos ha-
bían visto pasar, aunque no
se dijeron nada.

—¿Fue un sueño? —arriesgó Or-
tega.

—No. Lamentablemente yo tam-
bién lo vi. Hablemos inmediatamente
por radio con el escuadrón.

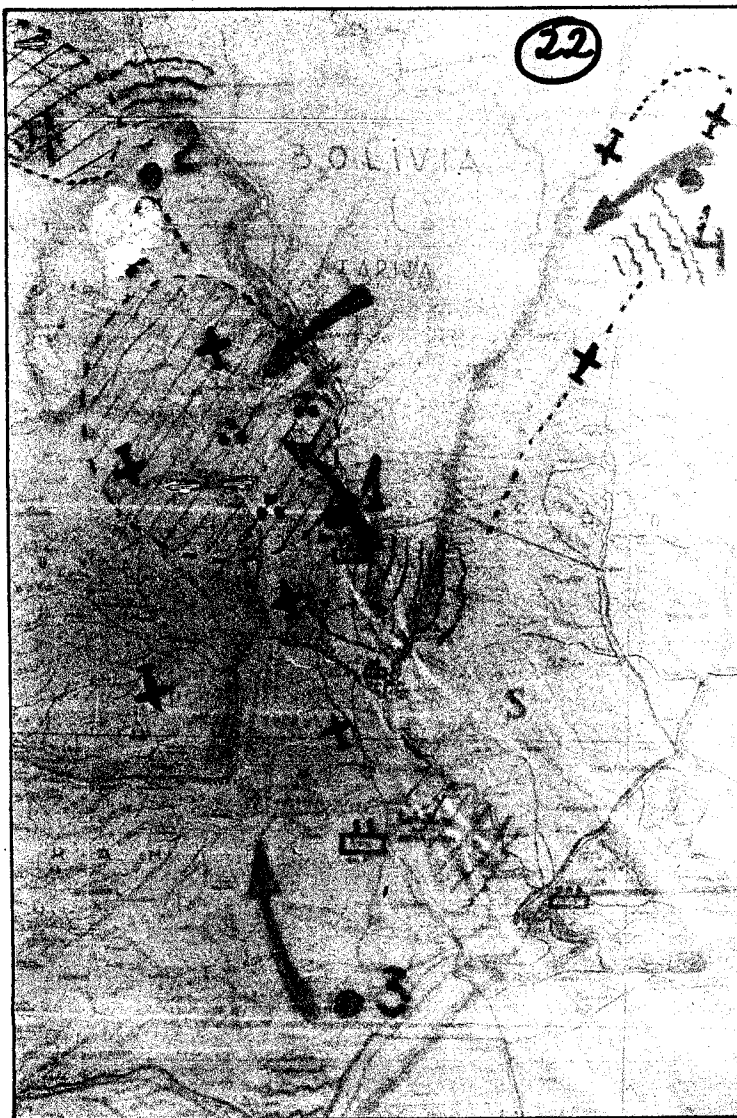
Comienza el rastrillaje de la zona

“Violeta... Violeta... Violeta.
Aquí patrulla el Candalito. El Can-
dalito llamando. Personal desple-
gado en el monte. Selva muy espesa.
Necesitamos apoyo aéreo. Informen
sobre salida del avión. Haremos se-
ñales de humo...”

En el aire caliente, húmedo y pe-
gajoso del monte, suenan extraños
los ruidos del radio transmisor. La
voz del suboficial Gómez insiste:
“Violeta... Violeta... Vio-
leta...”, mientras los jefes y los
moscones amarillos se ensañan con
cuellos, manos y brazos de los 14
hombres que abren picada en la
zona, cerro arriba. Entre estos
hombres hay dos enviados de
“Gente” que participarán del rastri-
llaje en busca del objeto —¿plato
volador? ¿OVNI? ¿Satélite artificial
soviético o norteamericano?— que
al parecer se estrelló 30 kilómetros
al norte de la población de Aguas
Blancas, exactamente contra las al-
turas del cerro “El Zaire”, sobre el
pequeño pueblo boliviano de “La
Mamora”.

Sobre una gran carta donde está
la región a gran escala, y en círcu-
los, las áreas del presunto impacto y
las flechas indicando la trayectoria
descrita en general por los núme-
rosos testigos, el jefe de la patrulla
de Gendarmería en la cual participa
“Gente”, ha escrito apresurada-
mente dos palabras: “Caso Ovni”.

Habían transcurrido muy pocas



LA REGION. En círculos,
las áreas del presunto
impacto del objeto. Las
flechas indican la
trayectoria, reconstruida
en base a testimonios.
Un gigantesco operativo
de patrullaje se organizó
tanto desde nuestro país
como desde Bolivia. El
hecho ocurrió muy cerca
de la frontera.

REFERENCIAS:

1. ZONA DE AGUA BLANCA
2. ZONA DE LOS TOLDOS
3. ZONA COLONIA SANTA ROSA
4. ZONA "ACAMBUO Y MAQUETA"



horas desde que la noticia se cono-
ciera en Buenos Aires cuando el
grupo de 14 hombres se puso en
marcha.

La única manera de saber exacta-
mente qué había pasado, qué
clase de objeto era y de dónde venía
era una sola: encontrándolo. Y
hacia allí se dirigen los hombres.

El partido de fútbol, el pescador, el maestro

En Aguas Blancas, a las cinco y
cuarto de la tarde, el partido de fú-
tbol estaba uno a uno. Un empate
que dejaba contentas a las 500 per-
sonas que llenaban ese sábado el
elemental estadio de Aguas Blan-
cas, y también a los 22 jugadores.
De pronto, una “pelota de fuego”
atravesó el cielo claro del estadio, y
los 22 jugadores, y los 500 aficiona-
dos satisfechos, siguieron boquia-
biertos la trayectoria de este fenó-
meno que vomitaba un humo de
varios colores, y que finalmente se
perdía hacia el Norte. El partido,
por supuesto, se suspendió definiti-
vamente.

Muy cerca de allí, Ramón Ga-

larza, salteño, de 39 años, prepa-
raba su caña para probar suerte con
las bogas que generosamente se
prodigan aguas arriba. Ramón Ga-
larza pensó que era sábado, y que
bien merecido tenía este descanso,
después de haber vendido sandwi-
ches toda la semana a las “paseras”
bolivianas que a diario cruzan el río.

El aparejo de pesca estaba casi
listo cuando vio pasar “el fenó-
meno”. No, claro que no podría
describirlo. Pero lo encegueció. Lo
paralizó. Tanto, que decidió no
hacer su excursión de pesca ese fin
de semana, porque Ramón Galarza,
salteño, de 39 años, concluyó que
los peces deberían estar tan asusta-
dos como él.

A 26 kilómetros del partido de
fútbol, y de la excursión frustrada
de pesca de don Galarza, Tomás de
la Torre, maestro de la escuela nú-
mero 7 de Frontera, se empeñaba
en reubicar las “v” cortas y las “b”
largas que Alonso, el morocho de
segundo grado, se obstinaba siem-
pre en colocar donde no debía,
cuando la lapicera color verde saltó
de su mano. No, no vio nada. Pero
el estallido, la explosión, fue im-
presionante. Corrió al patio de atrás de
la escuela solitaria, y pensó que a lo
mejor el terremoto se había produ-
cido lejos, y que los remezones a él

le habían parecido más fuertes con
la complicidad del silencio y el calor
de este sábado 6 de mayo, a las
cinco y cuarto de la tarde.

Por ahora sin novedad

El polvoriento camino de cornisa
se hace cada vez más difícil cuesta
arriba. Hay que bordear cinco le-
guas la costa selvática hasta llegar a
la Sierra del Candado. Son tres días
de agotadoras subidas y bajadas
entre cerros. Desde las alturas se
pueden ver las plantaciones de po-
melos, bananas y naranjas, y los in-
cipientes cafetales salteños, si es que
uno decide hacer una pausa y vol-
ver la mirada hacia atrás.

A las dos de la tarde apareció en
el cielo el avión de gendarmería que
la patrulla de 14 hombres había soli-
citado. En sucesivas pasadas
—cada vez a menor altura— fue cu-
briendo la zona.

“Ocho - cero - dos... Ocho - cero
- dos. ¿Alcanzan a ver nuestra señal
de humo? Ocho - cero - dos, la señal
de humo corresponde a nuestra posi-
ción en El Acheral. Repito. Nos en-
contramos en El Acheral”.

La respuesta del piloto estalló en

BOLIVIA

ARGENTINA

gura muy convencido Angel Guerra, un ingeniero cordobés que siguió con nosotros a partir de un encuentro en el almacén de ramos generales del último pueblo por el que pasamos.

El mapa del jefe del escuadrón de rastrillaje crece en datos, cifras y fechas.

Sin embargo, el rompecabezas seguía sin armar. "Sin novedad" fue también el informe de otra patrulla que rastrillaba la zona por el lado Oeste.

Sin novedad.

El descubrimiento y los primeros informes

Sin embargo, en ese mismo momento, el ejército de Bolivia comunicaba que en las alturas del cerro "El Zaire", sobre el pequeño pueblo boliviano de "La Mamora", se habían hallado restos metálicos diseminados. No lo sabía la patrulla argentina de gendarmería. No podía saberlo todavía. Pero el ejército boliviano procedía a declarar "zona militar" al cerro y sus adyacencias. Un infranqueable cordón de soldados cerraba la zona al acceso de periodistas o curiosos.

Científicos del Centro de Investigaciones Espaciales de los Estados Unidos (NASA) volaban inmediatamente para Tarija a fin de comenzar una investigación sobre el caso.

Lo importante, lo urgente, era confirmar si se trataba de restos de un satélite artificial —ruso o norteamericano— similar al que hace poco cayó en Canadá, y que dio por resultado un severísimo informe sobre la peligrosidad de la zona, debido a la contaminación por poderosas radiaciones nucleares.

De confirmarse esto, una vasta zona de Bolivia —que incluiría también la frontera norte de nuestro país— podría hallarse contaminada en un grado tal que significaría un riesgo mortal para todos los seres vivos que se encontraban allí, o para los que ingresen a la misma.

El enigma —hasta el momento— está sin develar.

Pero de cualquier manera será difícil que los pobladores de un radio de 200 kilómetros de la zona exacta donde se encontraron los restos metálicos, puedan olvidar alguna vez ese extraño objeto luminoso de forma oval —"una bola de fuego"— y ese estallido sobrenatural que hirió de muerte al silencio y la inmovilidad del final de la siesta del sábado 6 de mayo, cuando a la sombra había ni más ni menos que 35 grados.

la selva. "Acherel... vemos su posición. Ninguna novedad. Nada anormal. Seguiremos nuestra búsqueda más al Sur..." Y la patrulla de 14 hombres —entre los cuales van dos enviados de "Gente" —sigue su esforzado camino. La noche obliga a una pausa, y en la pausa, sentados los 14 hombres alrededor del fuego que ahuyenta a los mosquitos, se escuchan anécdotas, historias, cuentos de desaparecidos.

"Para mí que son las ánimas en pena, que le dicen. Antes caían sueltas y dejaban luces por ahí. Ahora, con el modernismo, vienen enlatadas, y por eso cuando caen hacen tanto ruido...". Don Amado, un poblador de la zona que se ha acercado en la noche al grupo, demuestra seriedad cuando termina de ajustar su conclusión. "Se trata de la caída de lo que se llama "chatarra espacial". Es decir, alguna de las tantas etapas propulsoras de los cohetes empleados para poner en órbita a los vehículos espaciales que lanzan las grandes potencias", ase-

UN TESTIMONIO. Francisco Klarmann, salteño, nuestro baqueano: "Después del estampido, una columna de humo se levantó como un hongo".